

Presentaciones de la identidad de género en un grupo de pacientes adultos jóvenes.

Renata Passolini.

Cita:

Renata Passolini (2025). *Presentaciones de la identidad de género en un grupo de pacientes adultos jóvenes. XII Congreso internacional de investigación y Práctica profesional en Psicología. Universidad de Buenos Aires, BUenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/renata.passolini/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pzWz/O1h>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

PRESENTACIONES DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO EN UN GRUPO DE PACIENTES ADULTOS JÓVENES.

RENATA PASSOLINI. UBA - UCES.

Resumen

Las aceleradas transformaciones sociales de nuestra época se ven acompañadas de profundos cuestionamientos hacia los marcos normativos que configuraron los ideales de sostenidos en la modernidad. El ordenamiento de géneros que se desprende del complejo de Edipo y Castración freudianos colleva la idea de un destino prefijado por la biología, pero hoy en día las nuevas formas del ser y el tener cuestionan las teorizaciones clásicas en sus sesgos androcéntricos, y nos exigen interpelarnos a la luz de las nuevas presentaciones identitarias. A su vez, la falta de armonía entre los mandatos del género modernos y las exigencias del campo de la sexualidad, generan malestares y angustias que se intentan delimitar en el presente trabajo, enmarcado en el Doctorado de Psicología (UCES). Se trata de un estudio cualitativo de diseño narrativo bajo la categoría del estudio de casos. El marco teórico de referencia es el Psicoanálisis y los estudios interdisciplinarios de género. La muestra se compone de casos clínicos de pacientes adultos jóvenes. El objetivo general es analizar las presentaciones de la identidad de género en este grupo, en un centro de la ciudad de Buenos Aires, durante los años 2020-2022.

Palabras clave: Complejo de Edipo, complejo de castración, identidad de género, sesgos androcéntricos.

Abstract

The accelerated social transformations of our time are accompanied by profound questions about the normative frameworks that shaped the ideals upheld in modernity. The gender ordering that emerges from the Freudian Oedipus and Castration complexes entails the idea of a destiny predetermined by biology, but today, new forms of being and having challenge classical theorizations in their androcentric biases and require us to question ourselves considering new identity presentations. In turn, the lack of harmony between modern gender mandates and the demands of the field of sexuality generates discomfort and anxieties that are attempted to be delineated in this work, part of the Doctorate in Psychology (UCES). This is a qualitative study with a narrative design under the category of case study. The theoretical framework of reference is psychoanalysis and interdisciplinary gender studies. The sample consists of clinical cases of young adult patients. The

general objective is to analyze the presentations of gender identity in this group, in a center in the city of Buenos Aires, during the years 2020-2022.

Key words: Oedipus complex, castration complex, gender identity, androcentric biases

Problema

La nuestra es una época que transita por aceleradas transformaciones sociales, las cuales se acompañan de profundos cuestionamientos hacia los marcos normativos que configuraron los ideales de sostenidos en la modernidad. Dentro de estos cambios, se incluyen ciertas modificaciones a nivel identitario y vincular con su consecuente impacto en las configuraciones subjetivas de la población. En este plano, las identidades, la orientación del deseo erótico, y las prácticas tanto discursivas como sexuales, se han ido permitiendo expresiones menos rígidas que en épocas pasadas.

Durante el siglo pasado, la elaboración del concepto de género (Money, 1982), delimitó un nuevo campo que abordó a las identidades sexuadas más allá del dato biológico y con el correr del tiempo la asunción de un género subjetivo fue adquiriendo una relativa independencia de lo que hasta ese momento se consideraba como una correlación obligada con el sexo, el género asignado al nacer. Los distintos campos del saber que abordan la subjetividad han echado luz sobre la relación entre el sexo anatómico, la identidad de género, la orientación del deseo y las prácticas discursivas y sexuales. La conceptualización del núcleo de identidad de género (Stoller, 1958) como una adquisición temprana y estable, nos ofrece una de las primeras explicaciones del género como una constitución psicológica y sociocultural de las identidades sexuadas, alejadas del determinismo biológico.

Los aportes freudianos sobre el complejo de Edipo han sido fundamentales para el desarrollo de la teoría y clínica psicoanalíticas, en un contexto época marcado por una represión sexual, un marcado dimorfismo sexual y un androcentrismo dado por la dominación social masculina de la época, la cual llevaba a construir un objeto de estudio de la subjetividad humana, tomando al sujeto masculino como modelo de lo humano. El presente estudio describirá el carácter epocal de ciertas observaciones freudianas sobre el complejo de Edipo, ya que no responden a invariantes biológicas causadas por una diferencia anatómica de los sexos, tal

como se plantea en la teoría freudiana (Freud, 1924). A su vez es de importancia ampliar las lecturas sobre el Edipo Freudiano para incluir a una cantidad de sujetos que no responden a la normatividad que se despliega del Edipo tradicional, ordenado por una heteronormatividad generalizada e impuesta en la cultura de la época freudiana. La cultura de la época victoriana restringía las manifestaciones de la vida sexual donde sólo se podía elegir un objeto heterosexual y exclusivo, legítimo y monogámico (Freud, 1930), por lo que es necesario cuestionar el lugar subalterno dado a los sujetos femeninos. Se desarrollará en el presente estudio un cuestionamiento del Edipo clásico, sumando una perspectiva de género que amplía los aportes freudianos. Freud describió en la mujer una ausencia de Superyó femenino, una envidia fálica, metas sexuales pasivas asociadas a una característica general de la subjetividad de las mujeres, describió una escasa sublimación, así como una falta de intereses culturales que se traducían en una hostilidad femenina hacia la cultura, describió un masoquismo en las mujeres confundiendo en su allí el masoquismo femenino con las fantasías masculinas de dominación (Meler, 2016), entre otros cuestionamientos que se pueden realizar a la teoría freudiana desde los aportes de los estudios de género, y por otro lado es importante ampliar la lectura sobre el Edipo clásico freudiano, con los autores y las conceptualizaciones novedosas, que se han ido produciendo a lo largo del último siglo.

En la actualidad, la proliferación de sexualidades e identidades diversas con respecto a las poblaciones normalizadas (Meler, 2021), así como los cambios a nivel de la producción de subjetividad en nuestra cultura y época, da lugar a un nuevo dispositivo de regulación denominado “Polisexualidad mercantil”, donde se reconocen casi todas las variantes del deseo erótico y todas las asunciones de la identidad del yo, inaugurando una ampliación de los derechos humanos”. (Meler, 2023).

Entendemos a toda subjetividad como representante de una época, elaborada en base a identificaciones con sus ideales y mandatos, los cuales son encarnados en las figuras parentales y en los otros semejantes. El proceso identificatorio se sustenta en identificaciones tempranas que constituyen al Yo en base a las relaciones con los otros significativos. Las diferentes etapas vitales se acompañan de nuevas oleadas identificatorias, pudiendo estas transformar en parte a los procesos anteriores.

El sostentimiento de las condiciones socialmente construidas sobre la sexualidad humana requiere de complejos mecanismos simbólicos. La represión sexual que regía la época victoriana junto a sus modelos de feminidad, masculinidad o familia, ha perdido hoy el peso de antaño y en su lugar se habilitan formas de habitar el mundo más individualistas, ya que la postmodernidad se caracteriza por el respeto

de la diversidad identificatoria y sexual. Los cambios históricos han generado mutaciones en los ideales que habilitan nuevos modelos identificatorios. La fragilidad de ciertos mandatos epocales y la gradual dilución de la dimensión ordenadora de la diferencia sexual presentan efectos en la subjetividad actual y en las presentaciones del Yo.

El trabajo en la clínica psicoanalítica permite abordar a un sujeto tensionado entre sus aspectos conscientes y aquellos desconocidos por el Yo, que se presentan como efecto de lo inconsciente, además de los determinantes de la época. Escuchamos el discurso manifiesto, proveniente de un Yo en tensión, a causa de sus vínculos pulsionales, y de las exigencias del mundo exterior (Freud, 1923). Los determinantes inconscientes participan en la conformación de la identidad, entendida ésta no sólo como sexuada, sino que también como portadora de un género, una clase social, una nacionalidad, una raza o etnia, entre otras características. En esta línea, observamos en la práctica clínica una falta de correspondencia entre los enunciados identitarios que sostiene el Yo y las exigencias pulsionales o la orientación deseante, así como las condiciones eróticas que pone en juego en los vínculos interpersonales. Las concepciones psicoanalíticas más tradicionales, han patologizado históricamente a aquellas identidades que se presentaban como atípicas, ya que el ordenamiento edípico como eje prioritario de análisis ofrece cierto sesgo normalizador que redunda en una lectura patologizante de aquello que se expresa por fuera de la norma estadística.

Así como muchos sujetos presentan en su discurso manifiesto malestares y angustias provenientes de conflictos intrapsíquicos, enmarcados dentro de los conflictos “edípicos”, hay muchos otros que en donde el malestar no se encauza mediante ese único ordenador simbólico, sino que se observa lo que podría denominarse una angustia por el género, entendida como expresión de una falta de correspondencia entre lo que podríamos decir “quien uno es en términos del género” y las modalidades de satisfacción pulsional, es decir “quien uno es en tanto sujeto sexuado”.

Las aspiraciones de un Yo generizado, no siempre están en sintonía con las modalidades de goce o las formas en que el deseo se orienta hacia la búsqueda de satisfacción de un sujeto sexuado, lo que no se traduce obligadamente en un conflicto identitario ni en una Disforia de género (DSM V, 2013). El Yo como sede de la angustia nos lleva a preguntarnos por la angustia de un Yo en tanto Yo generizado.

Las formas en que la identidad se cristaliza a nivel del Yo y se sostiene en el transcurso de la vida, se ven afectadas por las modalidades fluctuantes del deseo, por la satisfacción que exigen las pulsiones y por condiciones históricas de la época

en que el sujeto habita, así como por el contexto cultural o religioso que modela las prácticas sexuales y expresiones del género y los modos de vinculación permitidos.

La tensión que experimenta el Yo en nuestra época se manifiesta de diversas formas y es de interés para el presente estudio abarcar no sólo a las identidades que cuestionan a la heteronormatividad, como identidades trans, sino también incluir identidades que no expresan disconformidad con su género, ni padecen disforia de género como producto de la discordancia entre sexo asignado al nacer y género subjetivo, pero que igualmente se encuentran atravesados por un malestar por falta de sintonía entre exigencias de la sexualidad, y los mandatos del género.

La falta de correspondencia entre los ideales y mandatos epocales, al que adscribe un sujeto en una determinada cultura y las exigencias provenientes de la sexualidad dieron lugar a aquello que Freud denominó doble moral sexual cultural (Freud, 1908) abriendo camino al estudio de las causas de la nerviosidad en la época moderna y el malestar en la cultura. Un filósofo de su época (Von Ehrenfels, 1907) ya había descrito la existencia de esta doble moral sexual cultural, ya que las mujeres gozaban de regulaciones mas severas que los varones en el campo de la sexualidad, lo que las llevaba a inhibir su deseo de saber lo que redundaba en un observable a los ojos del observador: un menos desarrollo intelectual.

Hoy en día, nos encontramos con problemáticas diferentes, como puede ser la diferencia existente entre la autopercepción que un sujeto tiene de su propio género y el sexo o género que otros le atribuyen, pudiendo configurarse en esa diferencia una fuente inagotable de sufrimiento. Por otro lado, las formas de satisfacción pulsional que se le imponen por ser un sujeto sexuado, expresan la superposición de procesos, o mixtura del campo intersubjetivo, -siempre moldeado por los acontecimientos históricos- y lo intrapsíquico, con sus modalidades particularísimas de satisfacción. El desfasaje entre la dimensión del género y las condiciones de la sexualidad puede provocar diversas tensiones y malestares que no se encuadran cabalmente en la clásica definición de angustia “de castración” como salida del complejo de Edipo en el niño, o la entrada al Edipo en la niña.

Diferentes sujetos, -desde aquellos que se identifican con sectores más normalizados, hasta las identidades más atípicas- durante el curso del tratamiento psicoanalítico, han desplegado diferencias y variaciones en sus presentaciones identitarias generizadas. Estas presentaciones van desde posiciones Yoicas más fluidas, con un marcado movimiento e inestabilidad, hasta la rigidez y el estancamiento, pasando por posiciones más flexibles y estables del Yo.

Marco Teórico

El trabajo en la clínica psicoanalítica no apunta a la objetividad, ya que su objeto de estudio, el inconsciente, es intangible y solamente puede ser leído a partir de sus

efectos. Por otro lado, resulta imposible separar al "objeto de conocimiento" del "sujeto cognosciente", por lo que el Psicoanálisis se aleja del planteo de las ciencias positivas y su pretensión de eliminar todo sesgo de subjetividad.

El presente estudio se apoya en una lectura de los conceptos freudianos, como herramientas fundamentales para abordar al psiquismo humano. El entrecruzamiento del psicoanálisis con las teorías del campo interdisciplinario de los estudios de género permite arrojar luz sobre ciertos sesgos androcéntricos y sexistas de la teoría freudiana, como lo son por ejemplo la asignación de pasividad al colectivo femenino, la asignación del pene como el único objeto "enviable", el masoquismo como "femenino", la debilidad del Superyó en mujeres, entre otras observaciones freudianas que hoy en día muestran su carácter épocal (Meler, 2016). El psicoanálisis ha diferenciado masculinidad y feminidad, definiéndolos como construcciones colectivas de contenido incierto (Freud, 1925), no obstante, ha ofrecido una descripción de identidades generizadas y sus correspondientes expresiones claramente diferenciadas según el ordenamiento cultural vigente.

A las disposiciones tempranas del psiquismo humano, desarrolladas por los autores clásicos, se agregan factores actuales y epocales que afectan a las configuraciones iniciales, tal como se describe en las famosas *series complementarias* freudianas. En la actualidad se observan performances identitarias más fluctuantes y en esos cambios se apoya el presente estudio. Si pensamos que el género está relacionado a los significados que cada cultura otorga a lo que es ser varón o ser mujer, y como estos significados se orientan hacia la construcción de una lógica binaria que se traducirá siempre en la instauración de procesos de desigualdad, en la generación de jerarquías entre las personas y diferencias de poder. Por estudiar mayormente el campo subjetivo y psíquico, el psicoanálisis clásico ha pasado por alto estas situaciones que han sido tomadas como objeto de los estudios de género.

Hasta no hace tanto tiempo, las diferencias entre hombres y mujeres eran atribuidas mayormente a la diferencia sexual biológica. John Money introdujo el concepto de identidad de género como una construcción social de la diferencia sexual y los roles de género, (Money, 1956). En este sentido, se destacan los comportamientos esperados para cada sexo en una cultura, y se asigna un género particular, lo cual resalta la importancia de lo intersubjetivo en la construcción de la identidad de género.

Años más tarde, la conceptualización del "Núcleo de identidad de género" (Stoller, 1958) como una adquisición temprana y estable, nos ofrece una de las primeras explicaciones del género como una constitución psicológica y socio cultural de las identidades sexuadas, alejada del determinismo biológico. Stoller plantea la diferencia entre sexo y género, y conceptualiza el núcleo de la identidad de género

como una construcción temprana basada en identificaciones tempranas y que otorgan al niño la posibilidad de percibirse femenino o masculino en un momento evolutivo anterior al conocimiento de la diferencia sexual anatómica y del funcionamiento de lo sexual en nuestra especie.

El núcleo de identidad de género es una identificación previa a la etapa fálica lo que permitirá años después, a Laplanche sostener que el género es anterior respecto del sexo, lo que trastoca la idea de que siempre lo biológico es lo primero, lo anterior, lo dado. Laplanche señala a su vez que la asignación de género es anterior a la posibilidad de simbolizarla. Polemiza a su vez diciendo que “lejos de organizar al sexo, el género es organizado por él”.

El campo interdisciplinario de los Estudios de Género -*Gender studies*- desarrollado mayormente en la segunda mitad del siglo XX, se centra en el estudio académico de diversos temas que toman a la categoría de género como central. A su vez, se nutre de diversas disciplinas que se ven atravesadas por los tópicos de género, como lo son el psicoanálisis, la psicología, la antropología, la sociología, la biología, entre otras disciplinas. Su perspectiva permite ampliar las percepciones que los académicos y profesionales se han ido forjando a lo largo de la historia sobre las relaciones de género entre las personas: sus vínculos de afecto, por un lado, así también como se organizan las relaciones de poder entre los géneros. Es decir, es una perspectiva que produce un conocimiento situado, en un contexto sociocultural e histórico. El enfoque de los estudios de género es ante todo intersubjetivo, ya que no concibe los aspectos del género, femenino o masculino, de forma aislada, sino en una profunda interrelación.

Los Estudios de Género, han dado luz sobre la matriz asimétrica en que las relaciones entre los géneros se han configurado a través del tiempo. Dicha matriz nos muestra a la dominación social masculina, como rectora de las relaciones tradicionales de género (Meler, 1994), y si bien actualmente muestra cierto declive, sigue estando vigente en nuestra cultura. Otras características de dichas relaciones son la división estricta del trabajo, y el lugar subalterno para el colectivo femenino. El sistema sexo/género (Rubin, 1975) es una matriz de regulación social, que establece, al modo del complejo de Edipo en psicoanálisis la organización de las relaciones sexuales humanas: habrá relaciones que estarán permitidas y otras que estarán prohibidas. Así se establecen los sistemas de parentesco, como formas de ordenamiento social en base a las uniones sexuales permitidas. “La existencia de lo no-binario, (...) no impide que las actitudes y conductas para mujeres y varones estén claramente pautadas” (Meler, 2016). “Así como la categoría de sexo no puede ser estudiada por fuera de los determinantes socioculturales que “construyen las pautas de funcionamiento de los géneros, la sexualidad tampoco puede de ser estudiada de forma separada de la categoría de género”. (Fausto-Sterling, 2000) por

lo que se impone un estudio conjunto de los determinantes socioculturales para los estudiosos de la sexualidad humana.

Desde los estudios Queer el género es pensado como performativo, constituido por la iteración de prácticas discursivas a lo largo del tiempo (Butler, 1990). Dicha repetición, no sólo habilita y refuerza la ley que enuncia, sino que también inaugura en su enunciación desplazamientos que inscriben la diferencia con lo instituido, y con ello, la posibilidad de existencia de formas novedosas de la sexualidad. En síntesis, los Estudios de Género se ocupan de estudiar la distribución de poder principalmente entre hombres y mujeres, pero también de otros colectivos incluidos bajo el concepto de diversidades sexuales, tanto en la esfera privada como pública, por lo que dejan en evidencia las condiciones de opresión, exclusión y discriminación de diferentes colectivos minoritarios. También se estudian los dispositivos sociales y simbólicos encargados de reiterar y legitimar dicha distribución desigual de poder entre géneros.

Metodología

El presente estudio es de carácter cualitativo de diseño descriptivo narrativo y se enmarca en el estudio de casos. El marco teórico de referencia parte de un entrecruzamiento de la teoría psicoanalítica y los estudios interdisciplinarios de género. La muestra consta de seis casos clínicos de pacientes adultos jóvenes (20 a 40 años). El objetivo general es analizar las presentaciones de la identidad de género en este grupo de pacientes adultos jóvenes, en un centro de la ciudad de Buenos Aires, durante los años 2020-2022.

Bibliografía

Asociación Americana de Psiquiatría (2013), Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM 5. Arlington, VA.

Assef, J., (2013) La subjetividad hipermoderna. Buenos Aires, Argentina. Grama ediciones.

Azaretto, C. (2007), Diferentes usos del material clínico en la investigación en Psicoanálisis, Memorias de XIV Jornadas de Investigación y Tercer encuentro de investigadores en Psicología del Mercosur, Facultad de Psicología, UBA, Buenos Aires.

Bardin, L. (1986) Análisis de contenido. Madrid, Akal.

Benjamin, J. (1997) Sujetos iguales, objetos de amor. Buenos Aires, Paidos.

- Bleichmar, S (2009) Paradojas de la sexualidad masculina, Buenos Aires, Paidós
- Bornstein, K. (1994) Gender outlaw: On men, women and the rest of us. New York, Routledge.
- Butler, J. (1990) El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad, Nueva York, Rutledge.
- Butler, J. (2000) Los cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”. 2ed. 4ta. Reimpresión. Buenos Aires, Paidós.
- Castoriadis, C (1993): La institución imaginaria de la sociedad. Vol. 2: El imaginario social y la institución. Barcelona. Tusquets
- Cevasco, R. (2010): La discordancia de los sexos. Perspectivas psicoanalíticas para un debate actual, Barcelona, S&P.
- Deleuze, G. (1978): Lógica del sentido, Barcelona, Paidós.
- Espinosa Miñoso, Y. (2020), “Interseccionalidad y feminismo descolonial. Volviendo sobre el tema”, Pikara Magazine, pikaramagazine.com
- Fausto-Sterling, A. (2000): Cuerpos sexuados: La política del género y la construcción de la sexualidad, Barcelona. Medusina.
- Foucault, M. (1980): Historia de la sexualidad, Madrid, Siglo XXI.
- Freud, S. (1900): La interpretación de los sueños. En Obras completas, vol. IV y V. Buenos Aires, Amorrortu.
- (1905): Tres ensayos para una teoría sexual, Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu.
- (1908): La moral sexual cultural y la nerviosidad moderna, Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu.
- (1915) La represión. En Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu.
- (1922) Psicoanálisis, en Encyclopédie. Obras completas. Amorrortu.
- (1925) Consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica, Obras Completas, Buenos Aires, Amorrortu.
- (1925) La disolución del complejo de Edipo. Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu.
- (1930): El malestar en la cultura. Obras completas, Buenos Aires, Amorrortu

- (1954): Psicoanálisis aplicado. Ensayos sobre la aplicación del Psicoanálisis a la literatura, el arte, la religión, la mitología, la guerra y la paz. Obras completas, Buenos Aires, Santiago Rueda editorial.
- Lacan, J. (1946), Acerca de la causalidad psíquica. Escritos 1, 2da. Ed. Buenos Aires, Siglo XXI.
- (1953a): Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis. En: Escritos 1. Madrid: Biblioteca Nueva, 2013.
- (1953b): Discurso de Roma. En: Otros escritos. Buenos Aires: Paidós, 2012.
- (1955). El seminario. Libro 2: El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica. Buenos Aires: Paidós, 2008.
- (1955). Variantes de la cura-tipo. En Escritos 1. Madrid: Biblioteca Nueva, 2013.
- (1956a). La cosa freudiana, o el sentido del retorno a Freud en psicoanálisis. Escritos 1. Madrid: Biblioteca Nueva, 2013.
- (2009): El seminario, Libro V “Las formaciones del inconsciente”, Buenos Aires, Paidós.
- (1955), La cosa freudiana o el sentido del retorno a Freud en psicoanálisis. Escritos 1, 2da. ed. Buenos Aires, Siglo XXI.
- Laplanche, J. y Pontalis, J. B.: (1981) Diccionario de Psicoanálisis, Barcelona, Labor.
- Laplanche, J. (2016): El género, el sexo, lo sexual” Alter, 2, septiembre.
- Lacqueur, T. (1990): La construcción del sexo. De los griegos a Freud. (Making sex: Body and gender from the greeks to Freud). Harvard University Press.
- Levi-Strauss, C. (1945): Las estructuras elementales del parentesco. Buenos Aires, Paidós.
- Meler, I (1994): Parejas de la transición. Entre la psicopatología y la respuesta creativa, Buenos Aires, Actualidad Psicológica.
- (2016) Recomenzar: Amor y poder después del divorcio. Buenos Aires, Paidós.
- (2023) Géneros y deseos en el siglo XXI. Buenos Aires, Paidós.
- Messer, S.B. (2007): Estudios de casos psicoanalíticos y método pragmático de estudio de casos. Universidad estatal de New Jersey, Rutgers.

- Money, J. y Ehrhardt, A. (1982): Desarrollo de la sexualidad humana. Madrid, Morata.
- Ortner, S. (1996) “Entonces ¿Es la mujer al hombre lo que la naturaleza a la cultura?” Revista de antropología iberoamericana.
- Peirce, C. S. (1965): Collected papers. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- (1978): Lecciones sobre pragmatismo. Buenos Aires: Aguilar.
- Rubin, G. (1975) El tráfico de mujeres: notas sobre la economía política del sexo.
- Reiter, Rayana (Comp.) en Toward and anthropology of women, Monthly Review Press.
- Schneider, M (2003): Genealogía de lo masculino. Buenos Aires, Paidós.
- Stoller, R. (1968): Sex and gender, Nueva York, Jason Aronson.
- Villar, H y Valladares, L. (2016) Guía para la formulación de casos, UBA, Facultad de Psicología. En www.psi.uba.ar.
- Von Ehrenfels, C. (2018) Ética sexual, disponible en “books.google.es”
- Wittig, M. (2006): El pensamiento heterosexual y otros ensayos, Barcelona, Eagles.